



TEMPLO MAYOR

F. BARTOLOMÉ



BIEN lo dijo **Andrés Manuel López Obrador** que desde el gobierno había un malévolo plan para acabar con **Pemex**. Lo que no se sabía es que era ¡desde el suyo!

OBVIAMENTE no se le pueden cobrar a la actual administración los años de malos manejos de la petrolera, ni su explotación desmedida por parte del fisco. Pero de lo que sí tiene la culpa el gobierno lopezobradorista es de la falta de rumbo de **Pemex**, que ayer llevó a la agencia **Fitch** a bajarle dos niveles la calificación crediticia. Ahora con terror habrá que esperar las evaluaciones de **Moody's** y de **Standard & Poor's**.

EL TRANCAZO de la calificadora tiene su origen en el fracaso que fue la visita a **Nueva York** por parte de autoridades de **Pemex** y de la **Secretaría de Hacienda**, que no sólo no lograron entusiasmar a los inversionistas, sino que además los dejaron muy preocupados con el futuro de la empresa.

ADEMÁS el día negro de **Pemex** se fue construyendo también con la crisis generada por el supuesto combate al huachicoleo, por la opacidad en la construcción de la refinería de **Dos Bocas**, los ataques gubernamentales contra la **Comisión Reguladora de Energía** y, ¡para colmo!, con la demanda de **Odebrecht** exigiendo una indemnización de mil 900 millones de pesos. El panorama se ve color petróleo.